

CORONAVIRUS: EL PEOR 'BOTÓN DE MUESTRA' DE NUESTRA DECADENCIA

Hace muchos años decidí hacer un curso de gestión hospitalaria y sanatorial en España porque mi idealismo me susurraba al oído que dichos estudios de perfeccionamiento los iba poder aplicar en Argentina, mi país. El conocimiento que adquirí fue excelente y mi admiración y agradecimiento a los españoles es eterno por haber compartido, sin guardarse nada, todas las claves para una buena salud pública. También me impactaron las importantes donaciones en los hospitales públicos que, son una maravilla. Me traje una mochila, invisible para los demás, colmada de buenas ideas y experiencias exitosas en la mejora continua de la gestión de la salud en los establecimientos de alta complejidad (lo que ellos llaman atención especializada) y, gracias a Dios, esos conocimientos no me los podrá quitar nadie. Pero, lamentablemente, casi nada pude aplicar porque no había interés y mucho menos viniendo las propuestas de un profesional 'no médico' y, para peor, especialista en 'gestión empresarial'. Cinco años más tarde una prestigiosa institución privada de alta complejidad, con prestigio internacional, me llamó para que me hiciera cargo de la dirección de un comité ejecutivo y evitara el concurso de acreedores y la quiebra que estaban 'a la vuelta de la esquina'. Aunque el objetivo principal fue logrado en tiempo récord, no pude implementar muchas propuestas, muy innovadoras para Argentina, que ya se utilizaban exitosamente en EEUU y Europa, especialmente en lo referente a: la encuesta voluntaria anónima de satisfacción/insatisfacción de pacientes y sus familiares, la risoterapia, la empatía, la psiconeuroinmunología, el aumento del poder de el/la auditor/a interno/a y el/la infectólogo/a pudiendo sancionar del director médico para abajo, el comité de gestión, competitividad e innovación, la encuesta permanente obligatoria y anónima de satisfacción/insatisfacción de los empleados, premios a la calidad de prestación y la innovación y el código de ética y responsabilidad social.

Es importante destacar que en mi trayectoria profesional mis dos principales grandes segmentos de actuación han sido alimentos y salud y no fue algo azaroso sino una decisión personal basada en mis convicciones y mi responsabilidad social.

Hace unos setenta días comencé a preocuparme por el #coronavirus Covid-19 luego de analizar la crisis en China y el accionar de sus autoridades. Y a medida que sacaba más conclusiones más me preocupaba por nuestro país. Debo decir que a mi pasión y experiencia no médica en salud como consultor y ejecutivo de alta dirección se asocia actualmente mi rol adicional de paciente anticoagulado e inmunodeprimido (con dos drogas, una convencional y otra biológica de última generación) que me convierten en un 'destinatario apetecible' para microorganismos patógenos de todo tipo y de el más amplio espectro de virulencia. Una simple inflamación de la mucosa nasal en mi caso puede derivar en una infección con hemorragias durante casi dos meses y los médicos haciendo malabarismos y probando varios tratamientos para lograr que volviera a 'mi normalidad'. Cuando ayer me elevaron el protocolo de protección que debo seguir para evitar una infección con #coronavirus decidí que debía aportar un grano de arena compartiendo mi pensamiento y mis vivencias con mis compatriotas.

Bueno, volviendo al #coronavirus estoy convencido que en nuestro país el daño será muy significativo, quizás peor que en Italia. Mi diagnóstico tan negativo es consecuencia de lo siguiente:

Como es sabido, la solución para **detener una epidemia o pandemia** es el aislamiento de los pacientes infectados o potencialmente infectados. Eso en la Argentina no se hizo y no creo que se haga porque las fuerzas armadas no están preparadas para moverse con equipamiento para guerra bacteriológica en una zona amplia de cuarentena. Tampoco creo que pongan el control operacional de la crisis en manos de la sanidad militar o sea militarizar el sistema de salud, como hizo China y parcialmente Italia. Nuevamente, la reducción presupuestaria de las FFAA ha alcanzado de forma calamitosa a la sanidad militar y estamos muy lejos de la era de esplendor de la inauguración del hospital militar más grande de Sudamérica (Hospital Militar Central y luego Hospital Militar General 601 Cirujano Mayor Cosme Argerich). Lo que se ha hecho hasta ahora no alcanza para detener la propagación y cuanto más se tarde más alto será el costo.

La higiene personal, especialmente el lavado correcto de las manos, es una de las grandes asignaturas pendientes en Argentina, muchísimos años antes que habláramos del primer #coronavirus a principios del siglo XXI. Los baños públicos en su inmensa mayoría no cumplen aportando higiene y salubridad, todo lo contrario, y los usuarios lo único que hacen es aumentar el problema. Han quedado muy lejos en el tiempo los baños de las unidades serviciales del ACA en todo el país que eran impecables y que los usuarios no los dejaban, como ahora, hechos un chiquero al retirarse, con perdón de los cerdos. Mis estadísticas en salas de espera y pasillos de instituciones de salud de baja, media y alta complejidad indica que más del 95% de las personas (pacientes, médicos, enfermeros/técnicos, personal de servicios y mantenimiento) no se tapa la boca con la parte interior del codo cuando tose o estornuda esté o no a la distancia de alcance de la microgota de Flugge. Tan mala ha sido la educación en higiene personal en nuestro país que cientos de miles de personas no saben utilizar correctamente, un lavatorio, un inodoro, una ducha o un bidet. Es algo dramático, y lo he sufrido mucho como consultor porque he llegado a dar capacitaciones al respecto en plantas industriales hace apenas 9 años y a 15 minutos de viaje de la Av. Gral. Paz, que separa la ciudad de Buenos Aires del conurbano bonaerense.

Las condiciones de **higiene y salubridad en los medios de transporte público** prácticamente no existen. Cualquiera que haya viajado en tren, subte, colectivos o buses de larga distancia lo habrá comprobado. Los filtros de los aires acondicionados de las unidades (las que los tienen) no se limpian ni reemplazan como corresponde. No se lavan ni desinfectan las unidades como se hace en los países serios. He tenido la suerte, por mi trabajo, de viajar en transporte público en EEUU, Canadá y Europa y es impensable encontrar un panorama negativo similar. Por supuesto que la situación no es sólo responsabilidad de los operadores de las empresas de transporte de personas y de los organismos de control sino también de los pasajeros que no cuidan las unidades ni aportan higiene, todo lo contrario. En los países serios y estrictos, los inspectores de salubridad son médicos infectólogos o ingenieros en seguridad y salud ocupacional con el curso de postgrado en infectología. Te sugiero que no dejes de ver en YouTube los videos de los procedimientos de limpieza y desinfección que se realizan de forma permanente en los vagones de los subterráneos y ferrocarriles de Japón y Corea. Por prescripción médica debo evitar el transporte público por su alto riesgo de contaminación y cuando me veo forzado a hacerlo, aunque viaje con barbijo y guantes no dejo de sentir miedo.

Se necesita una **red hospitalaria pública** apta para controlar la epidemia. Esto ni siquiera es posible en los hospitales públicos de la ciudad capital del país. No hay camas suficientes ni instalaciones adecuadas. Lejísimos estamos de la época de esplendor de la política sanitaria del Dr. Ramón Carrillo. El sistema está colapsado sin el #coronavirus y lo estará muchísimo más con el #coronavirus, pero de eso no se habla porque no le conviene a políticos y gobernantes. Se llega al colmo de festejar y publicitar que hay hospitales cuyas instalaciones tienen más de 100 años. Y no se construyó ni un solo nuevo hospital público de alta complejidad en la ciudad de Buenos Aires desde que recuperamos la democracia en 1983. Y las UTI y UCO no tienen los equipamientos adecuados ni en la cantidad necesaria.

Malos hábitos y grandes falencias de educación y responsabilidad social en importantes segmentos de la sociedad. Los ciudadanos se mienten y les mienten a los demás de forma permanente. Y el #coronavirus no es la excepción en la inmensa mayoría de los viajeros que han retornado a Argentina habiendo estado en países que tienen casos declarados del Covid-19. Las 'declaraciones juradas' en Argentina ni son juradas ni son ciertas en la mayoría de los casos y eso lo saben hasta los adolescentes menores de 15 años. Nuestro país no tiene una población mayoritariamente educada para actuar con autorresponsabilidad y no se trata precisamente de la base de la pirámide socio-económica, sino de los segmentos superiores. No tiene sentido profundizar sobre la nefasta 'viveza criolla' que es ampliamente conocida por todos, todas, todes y todxs.

Los 'delincuentes', disfrazados de empresarios que se abusan del drama del #coronavirus y aumentan los insumos médicos de protección como el alcohol en gel y los barbijos hasta 300% sin que les importe el daño que producen. Ayer he llegado a ver 4 envases de alcohol en gel de 250 a \$2.400. En los países serios y responsables y que cuidan a sus ciudadanos las autoridades actúan rápido y de forma contundente declarando una 'verdadera' emergencia sanitaria y multando a los delincuentes y secuestrando la mercadería aumentada obscenamente. En EEUU, la máxima expresión del neoliberalismo, las sanciones que han aplicado las autoridades son impresionantes y Amazon, la empresa más grande del mundo de ventas por internet, ha dado de baja 1.000.000 de productos por 'aprovecharse' de los clientes y violar el código de ética de la compañía. En Italia los Carabinieri han secuestrado millones de unidades que se ofrecían a precios viles. También ocurrió en China, pero el fenómeno no fue tan extendido como en Europa y EEUU.

La crisis económica y la pobreza en Argentina aumentarán como consecuencia del #coronavirus por las siguientes razones:

- Desvalorización tremenda de los activos de las empresas, muy especialmente las grandes que cotizan en bolsa.
- Caída de la demanda y/o menores precios de nuestras exportaciones y disminución de la entrada de divisas, que se necesitarán más que nunca para adquirir tecnología médica en el exterior.
- Reducción de las inversiones por la incertidumbre que genera la crisis mundial del #coronavirus que, en algunos aspectos, ya superó a la de las hipotecas subprime de 2008/2009.
- Renegociación de la deuda externa en peores condiciones.
- Suspensión creciente de actividades por la epidemia que acentuará la recesión y las pérdidas de fuentes de trabajo.

Y para el último dejo a **los funcionarios públicos responsables de la salud pública** de los habitantes de la República Argentina. Se trata ni más ni menos que de un 'Derecho Constitucional' y uno de los 'Derechos Fundamentales de los Seres Humanos' enunciados por la OMS. No tengo nada que agregar sobre la inacción y el inadecuado accionar de las autoridades nacionales desde el ministro. En los medios de comunicación y las redes sociales está lleno de testimonios y videos que demuestran su incompetencia y que las vías de entrada al país no fueron controladas en tiempo y forma. Siempre el costo más bajo en salud es prevenir aunque se trate de medidas dramáticas y excepcionales. Y por favor no olvidar que las mejores condiciones para la propagación del Covid-19 están dadas con las bajas temperaturas del invierno y faltan más de 100 días para que comience y más de 190 para que finalice.

Ojalá me equivoque y Dios nos ayude para que el daño sea mínimo. Me gustaría mucho equivocarme porque hay jóvenes médicos maravillosos como personas y excelentes profesionales que aman el hospital público en el que trabajan y hacen esfuerzos faraónicos para lograr los mejores resultados sin los insumos ni las instalaciones adecuadas. Y otro de los grandes dramas es que ninguno de ellos normalmente accede a puestos con poder de decisión. Aunque la lista es larga, yo no tengo más que palabras de agradecimiento especialmente para Vane y Guille, dos seres maravillosos que Dios me puso en el camino y que honran la medicina y la salud pública. Que Dios los bendiga y multiplique su ejemplo por todo el territorio de la Patria.

Muchísimas gracias por tu valioso tiempo.

 [JorgeLuis2712](#)  [@JorgeLuis_2712](#)  [JorgeLuisSanchez](#)